

**ÛUMĀNA ḤADDĀD DESAFÍA A LA CENSURA:  
EROTISMO Y FEMINISMO EN EL DISCURSO DE LA  
AUTORA**  
**Ûumāna Ḥaddād against censorship: eroticism and feminism in the  
author's speech**

Alberto Benjamín LÓPEZ OLIVA  
[albertobenjamin@hotmail.es](mailto:albertobenjamin@hotmail.es)  
Universidad de Granada

BIBLID [0544-408X]. (2018) 67; 139-152

**Resumen:** El presente artículo analiza el discurso de la escritora libanesa Ûumāna Ḥaddād (Beirut, 1970) a través de dos ejes claves: el erotismo y el feminismo, su metodología literaria de empoderamiento y el leitmotiv de sus obras ensayísticas y artículos periodísticos. Su incesante pugna contra la censura hace que sea imperante la mención y estudio de su revista *Ûasad* (2008), la primera revista en lengua árabe dedicada al lenguaje del cuerpo.

**Abstract:** Introduces the discourse of the Lebanese write Ûumāna Ḥaddād (Beirut, 1970) on two key issues: eroticism as the literary methodology of empowerment and feminism as leitmotif of her essayis and newspaper articles. Her incessant struggle against censorship makes imperative to mention and study her magazine *Ûasad* (2008), the first magazine specialized in body language written in Arabic.

**Palabras clave:** Ûumāna Ḥaddād. Erotismo. Feminismo. Literatura árabe contemporánea.

**Key words:** Ûumāna Ḥaddād. Erotism. Feminism. Contemporary Arabic literature.

**Recibido:** 13/07/2016 **Aceptado:** 04/07/2017

### 1. INTRODUCCIÓN

El nombre de Ûumāna Ḥaddād irrumpe en el panorama de la literatura árabe contemporánea sobrecogiendo a cualquier crítico que indague en su obra. En un sentido taxonómico, sus postulados disciernen entre la proclama individualista y la modernidad, entendidas ambas como la expresión crítica y creativa con la que sus obras interpretan la sociedad árabe actual.

Su proyección literaria comienza en el Líbano, país de procedencia, gracias a su labor periodística en el popular diario *al-Nahār*, en el cual dirige su sección cultural desde el año 2005. En dicho suplemento, no sólo encontramos diversas entrevistas con escritores de la talla de Manuel Vázquez Montalbán, Tahar Ben Jelloun, Paul Auster o Mario Vargas Llosa, por esta última entrevista le fue concedido el “Premio del Periodismo Árabe” en 2006<sup>1</sup>, también podemos observar su

1. Dichas entrevistas aparecen editadas por Ûumāna Ḥaddād en su libro: *Ṣuḥbatu luṣūṣ al-nāri* (Con

faceta más crítica contra los gobiernos despóticos, el radicalismo fundamentalista y las prácticas patriarcales.

No obstante, el periodismo no es la única disciplina por la que se distingue Ḥaddād. Esta autora posee un carácter poliédrico, si atendemos a su actividad como: militante por los derechos humanos, docente en la Universidad Americana de Beirut (UAB), traductora<sup>2</sup>, ensayista<sup>3</sup> y, ante todo, poeta. Sus fuentes de inspiración son *Justine*, del Marqués de Sade, y poemas como *Liberté* de Paul Éluard. Estas obras marcan su “bautismo en la subversión”, como evoca Ḥaddād, y cristalizan en su primer libro: *Le temps d'un rêve* (s. e.), Beirut, 1995. El francés es acogido como idioma de producción, según expresa, por el pudor que siente en un principio al tratar ciertos temas en lengua árabe, en especial los referentes al erotismo. Tras madurar este razonamiento, compone su primer diván en árabe: *Da 'wa ilà 'asā' sirrī* (Invitación a una cena secreta), Beirut: Dār al-Nahār, 1998. Una decisión fruto del pensamiento ontológico y racionalista que caracteriza el discurso de Ḥaddād:

“Soy, luego digo. Digo, luego soy. Expresarse es una parte indisoluble de la existencia. Es un derecho, ni un lujo, ni un privilegio. Por otro lado, ¿el primer paso para subsanar un mal no es reconocerlo? La cura pasa entonces por la expresión de los pensamientos y las palabras, sin miedo, sin aprehensión, sin intimidación, sin otro precio a saldar que el de la misma responsabilidad intelectual que implica”<sup>4</sup>.

los ladrones del fuego). Beirut: Dār al-Nahār y Ammán: Dār Amina, 2006. Además, también recoge diálogos con Umberto Eco, José Saramago, Yves Bonnefoy, Paulo Coelho, Peter Handke, Elfriede Jelinek, Nedim Gürsel y Rita Dove.

2. Autora políglota, domina los siguientes idiomas: árabe, francés, inglés, italiano, español, alemán y armenio. En lo referente al español, encontramos su colaboración en la página en línea: *Poesiaarabe.com*, de la profesora M<sup>a</sup> Luisa Prieto, y diversos poemas producidos en esta lengua como: *Cuando me hice fruta*, Caracas: Monte de Ávila, 2006 y la edición y traducción de un diván de poesía libanesa: *Allí donde el río se incendia. Antología de la poesía libanesa moderna*. Málaga: Ediciones de aquí, 2005.

3. En concreto, los ensayos: *I Killed Scheherazade: Confessions of an angry Arab woman*. Londres: Saqi Books, 2010. Trad. Marta Mabres Vicens. *Yo maté a Sherezade. Confesiones de una mujer árabe furiosa*. Madrid: Debate, 2011; *Superman is an Arab: On God, marriage, macho men and other disastrous inventions*. Londres: Westbourne Press, 2012. Trad. Jeannette L. Clariond y Gianpiero Bucci. *Superman es árabe. Acerca de Dios, el matrimonio, los machos y otros inventos desastrosos*. Madrid: Vaso Roto, 2014; y, su último libro hasta el momento, *Al-ŷins al-ŷālīŷ* (El tercer sexo). Beirut: Hachette Antoine, 2015.

4. Académie Royale de Belgique. “Le prix des mots. Dialogue avec Hervé Hasquin et Joumana Haddad”. *Actes de Colloque. La liberté d'expression. Menacée ou menaçante? Jusqu'où penser, parler, écrire librement*. Bruselas: Service Éditions, Académie Royale de Belgique, 2015 (s. p.).

## 2. EL LENGUAJE DEL CUERPO Y EL EROTISMO

La cuestión idiomática no pasa por baladí en la producción de Ḥaddād, se convierte en un arma contra lo que ella denomina como: el “triángulo de las Bermudas de la censura árabe, compuesto por la política, la religión y el sexo”. Su obra poética, cargada de un fuerte contenido erótico, simboliza un “paso esencial hacia su emancipación intelectual”, una vía para reivindicar una serie de derechos y libertades fundamentales:

“Quizá parece que pretendo colocar la literatura subversiva/erótica por encima de los demás géneros, pero esa no es, de ningún modo, mi intención. En cualquier caso, una mujer que escribe literatura erótica/explicita en el mundo árabe reclama la libertad como una necesidad vital, en oposición a muchos que la consideran un lujo”<sup>5</sup>.

En este sentido, la expresión árabe constituye en el discurso de Ḥaddād una metodología lingüística, además de literaria. Propugna recuperar la sensualidad que utilizaban los clásicos del *adab* árabe mediante la expresión y el léxico erótico, acotados en potencial e imaginario mediante comparaciones (*al-tašbih*), metáforas (*al-isti‘āra*), anfibologías (*thām*) o incluso relevadas a un registro agresivo y peyorativo.

Este razonamiento, tan afín a la teoría foucaultiana<sup>6</sup>, es plasmado, con su característica agudeza, en la conferencia impartida en la UAB: *Youth, sexuality and self-expression in the Arab world*, recogida por la revista *Muntada*, el “foro árabe de sexualidad, educación y salud”:

“La lengua árabe se enorgullece de la riqueza de sus alegorías, símbolos y sinónimos. Así que, ¿por qué lidiar con el riesgo de decir ‘pecho’ cuando puedes hablar de montes o montañas (dependiendo del tamaño del sujetador) y manzanas o peras (dependiendo de la forma de la protuberancia)? ¿Por qué herir la sensibilidad del lector mencionando el pene (*qaḍīb*) cuando puedes decir columna, tubería, espada y otras muchas metáforas fálicas? ¿Por qué usar la palabra clítoris (*baḥr*) cuando puedes emplear tu imaginación para describirlo como la ‘flor del paraíso’ o los ‘labios del paraíso’ o, si eres particularmente talentoso, ‘la puerta del volcán’? No confundan mi sarcasmo: Me encantan las imágenes, pero la metáfora debería ser una elección y no una imposición. Ésta es la cuestión”<sup>7</sup>.

5. Shereen El Feki. *La révolution du plaisir. Enquête sur la sexualité dans le monde arabe*. París: Éditions Autrement, 2014, p. 71.

6. Según el filósofo francés Michel Foucault (1926-1984), uno de los mecanismos para controlar la libre circulación de la sexualidad en el discurso es la “codificación de la retórica de la alusión y la metáfora”. Cfr. Michel Foucault. *Historia de la sexualidad 1: La voluntad del saber*. México: Siglo XXI Editores, 2007, p. 25.

7. Joumana Haddad. “Sexual hypocrisy and double standards in the Arab world as a way of life”.

Por otro lado, la remembranza que hace Ḥaddād del legado cultural árabe (*turāṭ*), obras como *al-Rawḍ al-‘ātir fī nuḥḥat al-jātir* (El jardín perfumado)<sup>8</sup>, del cadí al-Nafzāwī (s. XV), afianza la idea de la contemporaneidad de esta coacción en el discurso.

“Revisando el siglo X y XI encontramos maravillosos textos en árabe, algunos muy obscenos. Hablan del cuerpo de manera extraordinaria. Después algo pasó, hay un eslabón perdido. A partir del siglo XVII y XVIII comenzamos a regular con altibajos —se lamenta ella—. ¿Cómo hemos pasado de esta antigua suma de libertad a nuestra actual realidad, constreñida?”<sup>9</sup>.

Si bien es cierto que también podemos encontrar el erotismo en nuestros clásicos contemporáneos<sup>10</sup>, Ḥaddād discrepa de su interpretación en la sociedad: “nuestros críticos emplean la palabra «atrevida» solo cuando describen a las mujeres escritoras; si una mujer es transgresora, es «atrevida». Si el transgresor es un hombre, entonces se trata de algo normal, porque en ese caso él «analiza todos los aspectos de la vida por medio de la escritura»<sup>11</sup>.

Se denuncia así como la escritura y el análisis conforma un mecanismo “exclusivo del hombre en nuestra cultura”, en palabras de la socióloga Fátima Mer-nissi (1940-2015), una verdadera “castración simbólica”<sup>12</sup>.

### 2.1. La Revista *Ŷasad*

Sin duda, el mayor exponente de esta reivindicación del erotismo frente a la censura reside en la fundación de *Ŷasad* (2008), la primera revista en lengua árabe especializada en el lenguaje del cuerpo (*lugat al-Ŷasad*). Así, Ḥaddād, su editora, narra este momento:

*Muntada, The Arab Forum for Sexuality, Education and Health*, (2011) [www.jensaney.org/en/Article/1/25#.VkXi0fkvfIV](http://www.jensaney.org/en/Article/1/25#.VkXi0fkvfIV) [10/07/2016].

8. Obra considerada como una de las cuatro grandes clásicas del erotismo, junto con *El Arte de amar de Ovidio*, el *Anangaranga* persa y el *Kama Sutra* indio. Sobre la obra y vida de al-Nafzāwī, cfr. Fatiha Benlabbah. “Literatura erótica árabe: perennidad de una tradición”. *Moenia*, 10 (2004), pp. 273-284.

9. Sheeren El Feki. *La révolution du plaisir*, p. 73.

10. Véase: *Zuqāq al-Midaq (El callejón de los milagros)*, la novela del Premio Nobel Naguib Mahfuz (1911-2006); o *al-Jubz al-hafī (El pan desnudo o El pan a secas)*, del rifeño Mohammed Chukri (1953-2003); entre muchos otros.

11. Joumana Haddad. *Yo maté a Sherezade*, p. 63.

12. Citada en: Abudi Dalya. *Mothers and daughters in Arab women's literature. The family frontier*. Londres: Brill, 2011, p. 266.

“Siendo escritora y periodista, pronto vi claro que me gustaría crear una pequeña editorial y empezar a publicar una revista cultural. No una revista cualquiera. Yo buscaba algo distinto, potente y necesario.

El eje del Cuerpo se impuso al cabo de muy poco tiempo por dos motivos: en primer lugar, el cuerpo es el universo dentro del cual mi lenguaje poético eligió expresarse. Es, a la vez, mi pasión y mi herramienta. En segundo lugar (...) en nuestra historia reciente, la mayoría de los temas relacionados con el cuerpo se habían convertido en tabú, mientras que nuestro antiguo legado literario está repleto de obras capaces de sacar los colores al escritor occidental más liberado. Resultaba algo, cuando menos, absurdo”<sup>13</sup>.

La presentación que hace Ḥaddād de su revista pronto se convierte en un verdadero seísmo en la cultura árabe. Entre los medios arabófonos que se hicieron eco de la noticia, recogemos los siguientes titulares publicados entre 2008 y 2009, ordenados cronológicamente:

“Yasad li-Yūmāna Ḥaddād awala maʿyalla ṭaqafiya ‘arabiya min naw‘a-hā” (*Yasad* de Yūmāna Ḥaddād, una revista cultural árabe pionera en su género), *Egypty*, 10 de septiembre de 2008.

“Yasad, maʿyalla ṭaqafiya am šarjaf fī faḍā’ al-muḥarramāt al-‘arabiyya?” (*Yasad*, ¿una revista cultural o un grito en el espacio de los tabúes árabes?), *BBC arabic*, 29 de septiembre de 2008.

“Yūmāna Ḥaddād: al-tābū muqīm fī ‘aql al-‘arabī wa-laysa fī ṭaqāfa al-ḡasad waḥda-hā” (Yūmāna Ḥaddād: el tabú reside en la mentalidad árabe, no sólo en la cultura del cuerpo), *al-Arabiya*, 5 de diciembre de 2008.

“Yasad, maʿyalla ṭaqafiya tašdaru fī Bayrūt li-kasara «aglāl al-tābū»” (*Yasad*, una revista cultural publicada en Beirut para romper los “grilletes del tabú”), *AFP*, 26 de diciembre de 2008.

“Al-ṭaqīf... bišadma *Yasad*” (La cultura... impactada por *Yasad*), *Hayat*, 20 de enero de 2009.

“Maʿyalla *Yasad* li-Yūmāna Ḥaddād: adab al-ḥubb wa-qawā‘id al-ḥarb fī l-ṭalī‘a wa-l-ḥadāṭa” (La revista *Yasad* de Yūmāna Ḥaddād: la literatura romántica, las reglas de la guerra en la vanguardia y la modernidad), *alriyadh*, 19 de febrero de 2009.

Según el comunicado que redacta Ḥaddād en la presentación de la revista<sup>14</sup>, encontramos la siguiente información:

13. Joumana Haddad. *Yo maté a Sherezade*, p. 72.

14. <http://www.jasadmag.com/> [11/07/2016]

“*Ŷasad* (cuerpo) es una revista trimestral cultural pionera en su género dentro del Mundo Árabe. Está especializada en literatura, ciencia y arte del cuerpo y su primer ejemplar se publica en diciembre de 2008.

*Ŷasad* se sustenta en aquello que un día escribió el poeta alemán Novalis: ‘el cuerpo humano es el único santuario que existe con certeza en este mundo’. Así, en la revista se evocará el ritual de este santuario, su filosofía y culto, su terreno y contexto, secretos, trastornos, desenfrenos, alucinaciones, realidades, convicciones, mentiras, imágenes, sombras, manifestaciones, su belleza y fealdad, lo concreto y abstracto, lo sensorial y espiritual en sus fronteras. Un diseño intelectual, solemne, conocido y tenaz en la ruptura de las cadenas del tabú —así como se refiere el logotipo de la revista. Un anhelo de la más alta expectación de la libertad protagonizado por los escritores, investigadores y artistas.

*Ŷasad* es publicada en lengua árabe en Beirut y, desde aquí, distribuida por todo el mundo en librerías y/o por correo ordinario mediante cuotas anuales. La revista comienza a aceptar suscripciones desde el uno de noviembre de 2008.

*Ŷasad* es impresa en alta calidad y color; su tamaño es de 22x28 cm e incluyen en cada número una alta variedad de informes, investigaciones, textos, traducciones, fragmentos y artículos variados acerca del cuerpo de la pluma de escritores y artistas libaneses, árabes en general y extranjeros acerca del cuerpo, su complejidad y un amplio abanico cultural. Cada número traerá la firma de un controvertido artista en la portada o entre sus páginas.

Ŷumāna Ḥaddād, poeta y periodista libanesa, fundadora y editora jefe de la revista”.

Entre los referentes de la revista encontramos a: Salwà al-Na‘īmī (1950), el poeta libanés Unsī al-Ḥāyḡ (1937-2014), el escritor tunecino Ḥabīb Sālmī (1951), la artista Nīnār Isbir (1971), hija del poeta Adonis y autora de la primera portada de la revista, el novelista yemení Wajdī l-Ahdal (1973) o la escritora francesa Catherine Millet (1948), célebre por la fundación de *Art Press*, una de las revistas de arte más influyentes en Francia. De ella se recoge en el número uno la traducción de diversos fragmentos de su libro, *La vida sexual de Catherine M.* (2001), y su artículo: “Elogio a la masturbación” (*fī madīḡ ‘adāt al-sirriya*).

En cuanto a su estructura, cada ejemplar se divide en tres secciones: el erotismo, un dossier sociológico y otro último «antiestético», tal y como lo apoda. En ellos podemos encontrar artículos como: “Soy homosexual, luego no existo”, “El cuerpo entre la autonomía personal y la dominación de la publicidad”, “Diálogo con un pene”, “Las prostitutas de Teherán”, “Reflexión sobre lo sacro del sexo”, de Père Michel al-Sab‘, “La existencia es como un marido engañado”, del libanés Unsī al-Ḥāyḡ, el fetiche (*fīṡṡ*) de los pies, por el escritor egipcio Ibrāhīm Fargalī (1967), “Salvemos a Eros del virus de la religión”, de Michel Onfray (1959), la industria pornográfica según Linda Lovelace, intérprete de la película *Garganta*

*Profunda* (1972), poemas inéditos de los escritores ‘Abbās Beydūn (1945) y Tahar Ben Jelloun (1944), el incesto, las prácticas caníbales, la homosexualidad en el Líbano, la virginidad, la ablación, la circuncisión o los complejos psicológicos ligados a la identidad de género. De esta manera, reúne en su primer número a cincuenta artistas árabes y extranjeros (pintores, poetas, escritores, periodistas, pensadores y filósofos) para hablar del cuerpo y recuperar la impronta que tuvo en los siglos predecesores. Todos bajo el requisito indispensable de señalar su respectiva autoría.

Frente a la esperada oposición, Ḥaddād encuentra el amparo necesario en sus lectores y en tres figuras decisivas: Gassān Tūynī, el antiguo director de *al-Nahār*, Ṭāriq Mitrī, por entonces ministro libanés de Cultura, y Ziyād Bārūd, su homólogo en el ministerio del Interior. Finalmente, la revista consigue salir adelante bajo la premisa de no incluir contenido político entre sus páginas<sup>15</sup>.

El éxito inicial del primer número se estima en tres mil copias vendidas en el Líbano y cientos de suscripciones en todo el mundo árabe. Para no manchar la reputación de la imprenta encargada, el nombre de la empresa no figura entre sus páginas. Asimismo, alrededor de cuatro mil ejemplares fueron repartidos por la compañía libanesa encargada de su distribución, propiedad del recién citado Gassān Tūynī, a países árabes y occidentales bajo un cuidadoso embalaje opaco y con su correspondiente etiqueta: *li-l-rāsīna faqaṭ* (sólo para adultos)<sup>16</sup>.

No obstante, su atribuido carácter herético le imposibilita encontrar financiamiento. La negativa de las fundaciones europeas y su propio rechazo a un mecenazgo que contribuya a la censura, le obliga a cesar su proyecto en 2011.

### 3. FEMINISMO

A su vez, la ideología feminista es un componente indisociable del discurso de Ḥaddād, una de las activistas más influyentes del mundo, según le atribuye la revista saudí *CEO Middle East*<sup>17</sup>, entre otros medios. Las imbricaciones políticas del feminismo son patentes en sus artículos periodísticos y en sus ensayos.

En dichas obras, apreciamos una continuidad en el discurso feminista de Ḥaddād. En primer lugar, *Yo maté a Sherezade...* conforma un vituperio al ideario orientalista de la mujer árabe sumisa a través de un lenguaje diáfano e ilustrado con múltiples testimonios. Entre ellos, el suyo propio:

15. Richard Jacquemond. “L’édition arabe et la censure”. *Dazibao, Revue de l’Agente Régionale du Livre PACA*, (2012), p. 40.

16. Kamal Dib. *Bayrūt wa-ḥadāṭa*. Beirut: Dār al-Nahār, 2010, p. 172.

17. El *ranking* que elabora esta revista sitúa a Yumāna Ḥaddād entre las cien mujeres árabes más influyentes del mundo. En concreto, en los puestos: 62 (2014), 54 (2015) y 36 (2016).

“No soy interesante por ser una «mujer árabe». Y, desde luego, no soy interesante por ser «una mujer árabe escritora». (¡Qué encasillamiento tan desafortunado, sobre todo para alguien como yo, que odio tanto las etiquetas!)

La única razón válida para leerme, la única razón válida por la que yo debería resultar interesante y, en definitiva, la única razón válida por la que un ser humano debería resultar interesante es por ser quien es y no por la etiqueta llamativa y fascinante que supuestamente representa”<sup>18</sup>.

En este mismo ensayo, la autora insta a la mujer a defender sus propios derechos mientras que reprende a quienes los consideran un lujo. De este modo, subraya la necesidad de reestructurar un nuevo concepto de feminidad que no esté condicionado por la coyuntura general de la mujer.

En cambio, en *Superman es árabe...*, Ḥaddād se centra en la psique de la masculinidad y su importancia en una lucha feminista conjunta. Tal y como responde en una de sus entrevistas:

“La lucha verdadera es por la dignidad, el respeto y la justicia entre pares, es una tarea de mujeres y hombres y hay que asumirla, sólo así podremos ganar la batalla contra la violencia de género. Es necesario desaparecer esos estereotipos en los que la violencia y la agresión son símbolos de virilidad”<sup>19</sup>.

Si bien este libro presta mayor atención a la realidad patriarcal árabe, sus lectores advierten de la presencia del machismo descrito en otras partes del mundo. En el marco de su presentación en Casa Árabe, Ḥaddād advierte que la diferencia radica en la inexistencia o ineficacia de leyes para proteger a la mujer árabe de la influencia negativa del machismo, sometiéndola al *continuum*<sup>20</sup> de la violencia de género.

Uno de los temas más controvertidos de este segundo ensayo es su crítica explícita a la religión. Según Ḥaddād, la utilización del discurso religioso por los extremistas —tan útil para la derecha occidental, añade— es una de las bases de la misoginia y la violencia. Para reforzar esta idea, pone diversos ejemplos de prácticas patriarcales en el sistema libanés: la incapacidad de la mujer libanesa para pasar su nacionalidad a sus hijos o maridos, reconociendo en exclusividad

18. Joumana Haddad. *Yo maté a Sherezade*, p. 19.

19. “Intimidación intelectual, más peligrosa que la violencia física: Joumana Haddad”, *Universo*, 588, (26 de enero de 2015), p. 11.

20. Para revisar este concepto, véase Nadia Hindi Mediavilla. “Discursos sobre la nación y la violencia de género en el Iraq post 2003”. En Juan A. Macías Amoretti y Elena Arigita Maza (eds.). *(Dis)continuidades árabes. Discursos e imaginarios en un contexto de cambios*. Granada: Comares S. L., 2016, p. 189.



los vínculos de sangre con el padre, las dificultades para obtener el divorcio, la ausencia del matrimonio civil y, en especial, los denominados crímenes de honor.

Según el trabajo de campo de la investigadora libanesa Suad Joseph, esta serie de coyunturas se explica en el Líbano por el “mito del parentesco” y del “pluralismo sectario”, los cuales “han inscrito la desigualdad de género en las leyes y prácticas de la ciudadanía libanesa”<sup>21</sup>. De este modo, expresa Ḥaddād:

“Soy una mujer libanesa pero, ¿puedo afirmar por tanto que soy una ciudadana libanesa? No, mientras que mi religión de nacimiento condicione mi estatus, mi condición, mis asuntos y, en general, mi vida. Aunque me reconozca firmemente como atea, estoy inscrita según mi religión de nacimiento, censada para votar mis diputados sobre la base de esta religión, con la cual seré enterrada bajo sus leyes”<sup>22</sup>.

A expensas de una ley civil en el Líbano<sup>23</sup>, Ḥaddād se decanta por una postura abiertamente secular (*‘almāniyya*) como condición *sine qua non* para alcanzar los valores de igualdad (*al-musāwā*) y justicia (*al-‘adl*). Sin embargo, advierte, también conllevaría “el autoengaño y, este último, es un lujo que no podríamos permitirnos ya que, todos estos regímenes, funcionan en confabulación con las autoridades religiosas —públicamente o en secreto— con el fin de que el sometimiento del pueblo se mantenga sin fallos”<sup>24</sup>.

A modo de conclusión, recogemos la traducción de algunos fragmentos de su polémico artículo: “*Li-māḍa anā mulḥida?*” (¿Por qué soy atea?), para el diario *al-Nahār*:

“Esto no significa que yo reclame un Estado ateo en el ámbito público. No obstante, más allá de mi opinión personal sobre la cuestión de la fe, deben de exigirse sistemas seculares, al menos. Las mujeres obtuvieron sus derechos y libertades bajo un marco laico, es importante —y vital— recordarlo. Naturalmente, el secularismo no es el único requisito para la igualdad de género. No es suficiente, pero sí es una parte fundamental para alcanzar esta meta.

Espero que nadie se atreva a decir que mis pensamientos son producto del ‘virus occidental’, la acusación más usual contra un árabe o un árabe que defienda los principios del laicismo, la libertad, la igualdad de género, etc. Como si existiese alguna dife-

21. Suad Joseph. “Civic myths, citizenship, and gender in Lebanon”. En *Gender and citizenship in the Middle East*. Nueva York: Syracuse University Press, 2000, p. 136.

22. Académie Royale de Belgique, “Le prix des mots”.

23. Según concluye Caridad Ruiz-Almodóvar en su estudio de los Códigos de Estatuto Personal (*Qānūn al-Aḥwāl al-Šajsiyya*) en esta región, “la discriminación femenina en la vida privada pervive aún legalmente y en la práctica”. Caridad Ruiz-Almodóvar. “El Código Libanés de Estatuto Personal”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, Sección Árabe-Islam*, 52 (2003), p. 200.

24. Académie Royale de Belgique. “Le prix des mots”.

rencia entre ‘la libertad árabe’ y la ‘libertad occidental’, la ‘dignidad árabe’ y la dignidad occidental’... Los derechos humanos y el derecho internacional humanitario no son exclusivamente occidentales.

Para nosotros, los árabes, es bochornoso y humillante considerarlos de esta manera. Viendo la Declaración Internacional de Derechos Humanos, firmada por la mayoría de estados árabes (teóricamente), entenderéis a qué me refiero.

(...) Por último, reitero: no soy atea porque sea marxista, nihilista o seguidora de Satanás. Tampoco porque quiera llamar la atención o quiera sumar enemigos. Tengo atención (y enemigos) más que suficientes. Sencillamente, soy atea porque mi lógica y mi dignidad como ser humano me impide la fe. Creo que estoy en mi derecho de expresarlo”<sup>25</sup>.

### 3.1 *Propuestas de cambio*

En *Supermán es árabe...*, Haddād propone tres ámbitos sociales donde la hegemonía patriarcal tiene mayor incidencia: la política, la economía y la educación. Una vez descritos, la autora propone distintas medidas paliativas para que se produzca un verdadero progreso social, tal y como ya expusieron autores como Qāsim Amīn (1863-1908)<sup>26</sup>, Stuart Mill (1806-1873) o, posteriormente, Nawāl al-Sa‘dāwī (1931)<sup>27</sup>, entre otros. Por consiguiente, para Haddād estas medidas deben consistir en los siguientes puntos:

a) *Política*: la necesidad de incorporar a la mujer en la vida política es imperante para Haddād. Según denuncia en su artículo, “La quibla ou le vagin”: “el Líbano tiene una de las tasas más pobres de participación femenina en la vida política”<sup>28</sup>. En concreto, desde la obtención del sufragio femenino en los años cincuenta, sólo diecisiete mujeres han formado parte del Parlamento. Junto con las prácticas discriminatorias reseñadas anteriormente, se produce una “definitiva alienación entre las mujeres libanesas y la política”<sup>29</sup>. Por tanto, para que esta situación cambie, la autora insta a la mujer a querer participar en el cambio. Así,

25. Este artículo fue publicado originalmente en *al-Nahār*, el 23 de marzo de 2013. Sin embargo, por indisponibilidad del enlace original, referimos al medio que recoge también la noticia bajo el mismo título: Joumana Haddad, “Li-māda anā mulhida?”. *Ahewar*, 29/03/2013 <http://www.ahewar.org/debat/show.art.asp?aid=351886> [11/07/2016].

26. Qasim Amin. *The liberation of women. The new woman. Two documents in the history of Egyptian feminism*. El Cairo: The American University in Cairo Press, 2000, pp. 111-112. La traducción al español corresponde a Juan Antonio Pacheco. *La nueva mujer*. Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2000.

27. Nawal El Saadawi. “Creatividad, disidencia y mujeres”. *Quaderns de la Mediterrània*, 14 (2010), p. 274.

28. Joumana Haddad. “La quibla ou le vagin”. *Libération*, 20 de septiembre de 2012 [www.liberation.fr/planete/2012/09/20/la-qibla-ou-le-vagin\\_847718](http://www.liberation.fr/planete/2012/09/20/la-qibla-ou-le-vagin_847718) [11/07/2016].

29. Joumana Haddad. “Lebanese women: time to wake up!”. *Now Lebanon*, 10 de enero de 2013.

vemos en su artículo “al-Siyāsiya ‘ālam al-nisā’ ayḍan” (La política es también el mundo de las mujeres), para la emisora arabófona Monte Carlo Doualiya (mcd):

“Mientras persistan las estructuras políticas, económicas y culturales bajo el control de los hombres, no cambiará la mentalidad (*‘aqliyya*) patriarcal. El Estado no puede ser económicamente fuerte sin la implicación (*‘anjirāt*) de la mujer en el mercado laboral. El Estado no puede afirmar ser democrático sin respetar los derechos de la mujer. El Estado no puede avanzar sin la participación activa de la mujer en el ámbito político. Pero, en primer lugar, la mujer debe desearlo”<sup>30</sup>.

b) *Economía*: la independencia financiera de la mujer conforma otra de las medidas endógenas para “derribar la institución patriarcal” y superar la violencia y la represión que causa<sup>31</sup>. Para ello, en los seminarios de L’Université Citoyenne (Tánger), recuerda que la emancipación no es un lujo, sino un deber. En este sentido, destacamos su participación en el Comité de dirección Digital Opportunity Trust (DOT Lebanon), una ONG destinada al empoderamiento de las mujeres procedentes de zonas rurales marginadas del Líbano mediante el desarrollo de las denominadas TIC (Tecnologías de la información y la comunicación) en pequeñas empresas.

c) *Educación*: el ámbito de la educación es especialmente importante para la autora. Al igual que Suad Joseph propone el tándem *individualism and connectivity*<sup>32</sup> para hacer frente a la institución patriarcal, la propuesta educativa de Ḥaddād se asienta en la autoconciencia del género (*al-wa’ī l-dātī*). Es decir, la incidencia de una lucha conjunta y el rechazo absoluto al antagonismo binario: “hay un abismo entre las superficiales visiones de la feminidad y la masculinidad, y es difícil llenar el hueco si no se lucha contra la exclusión del otro. Una lucha así requiere que se desbarate la distinción entre hombres y mujeres para promover en su lugar la lógica universal”<sup>33</sup>. Este cambio de paradigmas significa el *leitmotiv* de su segundo ensayo y dogma de la asociación que impulsa en 2013 Men for Womens.

En este sentido, no podemos obviar su último ensayo *al-Ûins al-tāliq* (El tercer sexo), Beirut: Hachette Antoine, 2015. En dicho libro, la autora explora la pro-

30. Ûmāna Ḥaddād. “Al-Siyāsiya ‘ālam al-nisā’ ayḍan”. *MCD*, 4 de julio de 2013 [06/07/2016] <http://www.mc-doualiya.com/programs/bloggeuses-mcd/20130704->

31. “Ûmāna Ḥaddād. “Al-Ṣaḥāfiya al-akṭar nufūḍan fi l-‘alam al-‘arabī”. *Gheir*, 11 de marzo de 2015 [06/07/2016] <http://www.gheir.com/اهداف-25533/جداد-جمانة>

32. Joseph Suad. “Gender and relationality among Arab families in Lebanon”. *Feminist Studies*, 19, 3 (1993), pp. 479-481.

33. Joumana Haddad. *Superman es árabe*, p. 107.

blemática de la diferenciación de sexos y géneros, como ya hiciese Simone de Beauvoir en *El segundo sexo* (1949).

#### 4. ALGUNAS CONCLUSIONES

El alegato al cuerpo de Ḥaddād constituye la metodología de su discurso. Al cultivar el erotismo como género literario, consigue sumergir al individuo en lo inmediato-político, a la vez que redime el lenguaje de las esferas de poder y represión. Su ahínco en la tradición literaria árabe evidencia, de este modo, el cisma ideológico entre el legado cultural y la censura normalizada por las actuales prácticas despóticas. El éxito inicial de la revista *Ŷasad* es otra de las pruebas de la discrepancia entre los gobernantes y los deseos de la sociedad árabe. El elenco de literatos y artistas árabes contemporáneos participes en la publicación afianza esta idea.

Por otro lado, la denuncia al patriarcado como sistema político-social es emitido desde el Líbano, el Mundo Árabe. La dilatación de este sistema ideológico represivo en el resto de sociedades hace que su discurso pueda extrapolarse a otras realidades. Su disertación sobre una nueva conceptualización del género se inscribe en un movimiento literario posmodernista, allanado por diversas autoras que desafiaron el orden establecido al hablar de sexualidad en sus escritos. El empoderamiento y la representación de la mujer en los ámbitos señalados por Ḥaddād, la política, la economía y la educación, sigue siendo una asignatura pendiente en la inmensa mayoría de países orientales y occidentales.

Finalmente, recogemos la traducción de su artículo: “La quibla ou le vagin” (La quibla o la vagina), para el diario francés *Libération* (20 de septiembre de 2012). Dicho artículo pertenece a la serie de testimonios literarios sobre el islam en el que han participado, además: la turca Sema Kaygusuz, la pakistaní Maha Khan Philips, la iraní Nahal Tajood y la marroquí Rita El Khayat.

“Se trataba de un hombre musulmán, además de estar casado. Ni lo uno ni lo otro le impedían ser un maravilloso amante. Al contrario. Tenía la sangre de los árabes, aquella que agudizaban las tórridas frustraciones derivadas de las relaciones conyugales: un verdadero *cocktail* explosivo.

No obstante, el tipo era extraño, por decir algo. La primera cosa que hacía tras desnudarme, cada vez que quedábamos en un hotel para «consumar» nuestra ilícita unión, era buscar la flecha de la *Ka'aba* en el techo del cuarto: ya sabéis, ese signo que sitúa La Meca e indica a los férreos creyentes en qué dirección deben orientarse para rezar hacia la Ciudad Santa.

¡Y cómo rezaba! Cuando llegaba el momento de la oración, salía vertiginosamente de la cama de nuestros pecados, todavía desnudo y dejando tras de sí pequeñas gotas de semen, para realizar sus abluciones. Después, cubría con una toalla la zona situada

entre su ombligo y las rodillas, se giraba hacia la quibla y se sumergía en la *fātiḥa*. Al regresar, se trincaba un sorbo de champán y retomaba su «mortal labor» con un devoto espíritu renovado.

Al principio estaba desconcertada. Encontraba la escena demasiado hilarante, en el mal sentido, subversivo. Era un musulmán casado, cometiendo adulterio y bebiendo alcohol, que no faltaba a ninguna de las oraciones cotidianas que su Profeta le había recomendado con el fin de entrar en el Paraíso. Dicho sea, yo pasaba de la diversión a la exasperación y lo terminé dejando. Jamás lo volví a ver, sin embargo, todavía lo imagino de vez en cuando, desnudo, preparándose para repetir su mantra «*Allāhu Akbar*». Según él, se trataba de un hombre «casto», sin ninguna duda.

¿De estas dobles personalidades, cuántas hay en el Líbano y en el mundo árabe actual? La lista es casi interminable: aquel intelectual «liberal» que me reprochaba ser demasiado «recatada» en mi manera de vestir, pero le entraba un espantoso arrebatado en el restaurante donde cenábamos porque había visto a su hermana en minifalda. O ese célebre escritor de izquierdas que pretendía defender la emancipación de las mujeres, pero que no perdía ocasión para acribillar a aquellas que se les cruzaban en su camino. De hecho, el acoso sexual ha acarreado tal epidemia en el mundo árabe que puede considerarse como un deporte nacional, y no hay ninguna ley para proteger a las mujeres.

En nuestra cultura, las nociones de virtud y abstinencia son consideradas como sinónimos, al igual que las de libertad y depravación, sobre todo cuando se trata de mujeres. Es el síndrome de Casanova contra el de la puta. Por increíble que sea, en un Líbano que se ve como «moderno», muchas mujeres están siempre obligadas a llegar vírgenes al matrimonio. Si viviésemos en un mundo normal, podríamos creer que es una broma de mal gusto, pero no es el caso. No en una región donde el concepto de honor está unido a aquel otro que se encuentra entre las piernas de las mujeres y donde sus cuerpos parecen adquisiciones del hombre.

¿A dónde nos lleva todo esto? Entre otras cosas, a los terribles crímenes de honor. Aquellos que cuestan la vida de 20.000 mujeres cada año. Si una mujer osa tener relaciones fuera del matrimonio, elegidas o infligidas violentamente, corre el riesgo de ser asesinada por un miembro de su familia. Evidentemente, los crímenes de honor se aplican a las mujeres, no a los hombres. ¿Hemos oído hablar alguna vez de una mujer árabe degollando a su hermano por tener relaciones fuera del matrimonio?

Otro producto derivado del tabú de la virginidad es la reconstrucción del himen, una práctica apreciada en el Líbano y en otros países árabes. Sin embargo, lo que me es más lamentable de todo este asunto, es la manera en la que las mujeres aceptan esta humillación y se prestan a unos compromisos sobre su derecho a utilizar su cuerpo libremente. Las madres toman el partido de la familia en los crímenes de honor, ostentan un silencio culpable o arrastran a sus hijas al ginecólogo para construirles un nuevo himen: éstas son las mujeres cuyos cerebros han sido lavados por los siglos de manipulación patriarcal y negación, que recitan a coro las palabras que les han inculcado a la vez sus madres, sus padres, la sociedad árabe y los medios religiosos y culturales árabes.

El Líbano tiene una de las tasas más pobres de participación femenina en la vida política y una de las más elevadas en lo que concierne a la degradación de la imagen de las mujeres. Carteles, publicidad televisiva y vídeos musicales son la prueba de una fuerte carga erótica, y no hay publicidad en las neveras sin una mujer medio desnuda, sugiriéndonos sucumbir a la tentación (es inútil decir que no veréis jamás a un hombre medio desnudo para incitaros a comprar un nuevo sillón).

Recientemente, el ministerio libanés del Turismo ha realizado sin pudor un corto para promover el turismo en el país actuando sobre el deseo de los turistas de ver el cuerpo desnudo de jóvenes libanesas. ¡Y eso en un país donde la modernidad y la libertad pasan por superficialidades y donde las mujeres no tienen prácticamente ningún derecho! Hasta tenemos una ley gracias a la cual un violento agresor puede casarse con su víctima para recobrar su «honor». Así como el criminal es «salvado», su víctima es «castigada» de por vida. Y esto no es más que un ejemplo de las numerosas leyes discriminatorias dignas de la edad de piedra que hace la «Suiza del Oriente Próximo».

En efecto, lo peor de esta historia es que las mujeres pretenden tener la «elección» de ser tratadas con esta condescendencia. Pero eso que ellas llaman «elección», no es más que una denegación o lavado de cerebro. ¿Cómo podemos hablar de elección cuando no hay otra solución? O cuando la otra solución es la de ser desterradas, abatidas o prisioneras, dígase asesinadas?

Francamente, no sé cómo una mujer puede ser una mujer en nuestra parte del mundo sin indignarse por los insultos y los maltratos por los que es víctima, aquellos que aspiran a eliminarla o explotarla. ¿Cuándo estallará la «bomba» de las mujeres árabes? Quiero hablar de la bomba de sus capacidades, de sus ambiciones, de su libertad, de su fuerza y confianza en ellas mismas; la bomba de su cólera contra la condición que les infligen, que aceptan como costumbre sin rechistar. ¿Cuándo admitirán que sus derechos no son un lujo sin mayor importancia? ¿Cuándo, sobretodo, dejarán de contribuir a reforzar el sistema patriarcal y a los valores de otro tiempo?

¿Hablamos de «primaveras árabes»? Para aquellos que las ven, no es más que otro invierno, o más bien una primavera «estética». ¿La solución? Destruir. Y destruir. Y destruir después. Hombres y mujeres juntos, mano con mano. Esta es la batalla que nos hace falta. Ésta de aquí, la verdadera solución que merecemos”.